

HOMENAJE Á MENÉNDEZ Y PELAYO
TOMO II.



Fototipia de Hauser y Menet. - Madrid

MINIATURA DE LA BIBLIA EN ROMANCE
DE LA CASA DE OLIVARES
(SIGLO XV)

A. PAZ Y MELIA

LA BIBLIA

PUESTA EN ROMANCE

POR

RABÍ MOSÉ ARRAGEL DE GUADALFAJARA

(1422-1433)

(Biblia de la Casa de Alba.)

Si no fuera por el temor de torcidas interpretaciones, ninguna ocasión como la presente para excusarme de escribir aquí, yo que casi nada sé, en época en que ya tan poco se ignora, y para un Menéndez y Pelayo que lo sabe todo. Pero teniendo emprendido este trabajo, puramente descriptivo, por encargo de la señora Duquesa de Alba, y sabiendo ella que se pedía mi cooperación para un homenaje al ilustre *Maestro*, quiso asociarse en cierto modo al testimonio de admiración que se intenta tributarle, animándose á ampliar este estudio para que figurase en el presente libro.

Y tal es la explicación de verme temerariamente empeñado en asunto que exige bastantes conocimientos teológicos y de lenguas semíticas, careciendo en absoluto de unos y otros.

I

Negociaciones entre el Maestre de Calatrava y Rabí Arragel para romancear la Biblia.

Cuando en la primavera de 1422 el Maestre de Calatrava D. Luis de Guzmán (1) descansaba con la Corte en el Monasterio de San Agustín de Toledo de las frecuentes correrías contra los moros, supo que acababa de avecindarse como vasallo suyo, en su villa de Maqueda, Rabí Mosé Arragel de Guadalquivir, muy sabio en la ley de los judíos. Precisamente el Maestre, cansado de la caza, de la lectura de *Amadís*, *Conquista de Troya* y de otros libros *historiales* ó *poetas*, y de jugar al ajedrez, tablas, etc., andaba preocupado con el deseo de emplear el tiempo que le dejaban *los malvados moros* en la contemplación de Dios y en la lectura de una Biblia en romance, historiada y glosada, porque las que había le tenían muy corrompido (2), y por-

(1) Véase su biografía más adelante.

El Dr. D. Joaquín Lorenzo Villanueva en el *Apéndice* de su obra, publicada en 1791 con este título: *De la lección de la Sagrada Escritura en lenguas vulgares*, copió todos los preliminares de esta Biblia y algunos trozos del texto y de las glosas, ilustrándolo todo con eruditas notas.

En esa obra y en la de Eguren y Notas de P. Bayer á la *Bibl. vetus* de Nicolás Antonio, libro X, cap. V, pág. 245, puede comprobar el lector los ligeros extractos que aquí hago.

No he logrado ver la obra de Rossi, *De Bibliis hispanicis*, y, por consiguiente, ignoro si allí se menciona ésta de Arragel.

(2) TRADUCCIONES DE LA BIBLIA HASTA MEDIADOS DEL SIGLO XV.—Hacia 1232 se dice que el judío español Rabí David Quimchi, conocido por Radaq, tradujo en español la Biblia.

En 1269, Alfonso el *Sabio* mandó romancear la Biblia. Rodríguez de Castro describe una copia antigua en cinco tomos, existente en la Biblioteca del Escorial.

que los tales como él necesitaban mucho la glosa para los pasajes oscuros. Escribió, pues, al judío en 5 de Abril de 1422, ofreciéndole muchas mercedes anuales si satisfacía su deseo; pero aquél le contestó á los nueve días en extensísima carta en que, á vueltas de grandes alabanzas á los Señores y Reyes de Castilla por lo que honraron y favorecieron á los judíos, acatándoles siempre con clemencia y misericordia, y declarando que por la ciencia de los judíos de Castilla se regían los de todas partes (1), abomina de la caza y encomia el buen deseo del Maestre; pero se excusa de aceptar el encargo, porque la fe israelita, en que protesta morir, por ser ley de sus padres, le haría glosar la Biblia de tal modo, que el Maestre, como cristiano y católico, no aprovecharía nada, y él trabajaría de balde.

Su principal argumento es el siguiente: los judíos creen que no ha podido mudarse una tilde en la Biblia hebrea, y que San Jerónimo no pudo hallar otra diferente de la que ellos usaban, explicándose las diferencias de la latina por haber ido por otra vía que no era entonces ocasión de investigar. «De modo, dice, que si romanzase diferentemen-

De otra traducción castellana, hecha por orden de D. Juan II de Castilla, habla Gesnero.

A principios de aquel siglo el P. Bonifacio Ferrer, hermano de San Vicente y cartujo de Portaceli, tradujo toda la Biblia en valenciano, que se imprimió en Valencia en 1478, y aparte el *Pentateuco*, impreso en París en 1497.

En la librería del Escorial hay una traducción castellana del Antiguo Testamento, excepto el *Eclesiastes*, de hacia 1420; otra, de mediados de aquel siglo, y de los fines la de los Salmos por Maestre Hermán el Alemán.

En la Academia de la Historia (12-11-1-1.^o) se conserva una traducción castellana de los Profetas, á dos columnas (texto latino y castellano), con glosas en parte del código. Es del siglo xv, y ha sido atribuída, sin fundamento, por Eguren á Rabí Salomón.

Hacia mediados del siglo xv imprimieron en Ferrara su traducción de la Biblia los judíos Abraham Usque y Jerónimo de Vargas.

(1) «Todo, o lo mas, dice, que oy los judíos habemos de glosa sobre la ley e en las sus leyes e derechos e otras ciencias, fue fallado compuesto por los sabios judios de Castilla.»

te de la latina y de San Jerónimo, el Maestre tendría por muy corrupta la traducción; y si la hiciese conforme, ya otros lo han hecho mejor que yo.»

Además, su ley le impedía *historiarla*, es decir, ilustrarla con miniaturas, porque dice: «La imagen ocupa lugar, e quien ocupa lugar, el lugar es mayor que él, e por consecuencia sería Dios finido.»

Por último recuerda su humilde estado, diciendo: «los judios de tanta prosperidad que en Castilla ser soliamos, corona e diadema de toda la ebreá transmigracion en fijosdalgo, riqueza, sciencia, libertad, respondiendó algund tanto á las propiedades, virtudes del Rey e reino en cuya imperacion somos en la muy noble famosa Castilla, el día de oy por la pueril hedat en que huerphano quedó (1), e con los sus trabajos causó que oy somos en toda la contra, que somos en mucha miseria,» etc.; y acaba declarando que no reúne las condiciones del *componedor*, *romanceador* ó *glosador*, en razón de la poca ciencia que les quedó, y menos á él, «que si reliquia de reliquia en los judios quedó, en otros será fallado mas que en él;» por todo lo cual dice al Maestre «que pida mejor el cumplimiento de su deseo á muchos científicos prudentisimos dioses, formas separadas, maestros doctores en la su misma cristiana nascion en la santa theologia.»

La negativa va paliada con frases de la mayor humildad y con este *cumplimiento* final: «La causa prima e verdadero Dios padre poderoso bivo inmortal, rey sempiterno, dice, conserve vuestra vida e estado por la mayor posible sucesion temporal, e despues del varco pasado, la vuestra ynnocente anima con las separadas substancias ponga e con las almas beatas, amen.»

(1) Aquí hay una miniatura que representa á D. Juan II, que tiene en la mano izquierda una cinta con esta leyenda: «El noble rey Don Juan, fijo del noble rey Don Enrique el 3.º» Delante del Rey aparece arrodillado Rabí Arragel, que le coge el pie izquierdo con la derecha para *besárselo*, y en la izquierda lleva una cinta con esta inscripcíon: «Su suo raby mose.»

No menos cortés el Maestre, le contesta á los cuatro días, saludándole así: «Nos el Maestre de Calatrava enviamos mucho saludar a vos raby mosé Arragel, nuestro vasallo, como aquel para quien mucha onrra e buena ventura querriamos.» Pero luego, demostrando conocer la falsa modestia del hombre, contesta á sus excusas: «Siempre ovisteis los sabios estas maneras, tanto en la sciencia vos abaxar que aquello mismo bien examinado que decides notades de vos se vos convierte en mucha altividad e soberbia, e aun algunas veces en fantasya.»

Añade que «habiendo enseñado *su tan prolíxa carta* al muy noble reverendo maestro, virtuoso, de la muy noble sangre e linaje imperial, el maestro (1) frey Arias de Encinas, del qual, segund el quien el es, e el deudo propinco carnal e spiritual que con el avemos en el siempre confiamos los nuestros negocios,» le habían parecido razonables sus excusas; mas con todo eso, si iba al Convento de San Francisco de Toledo, donde Fr. Arias tenía el cargo de Guardián, él disiparía todas sus dudas. Por lo cual le *ruega y manda* que, *desechando arengas*, vaya á Toledo, sin temor al poco galardón que algunos señores solían dar á tales negocios, porque él le pagaría según los informes de los maestros, y además le daría muchos bienes e *mercedes cadañeras e la costa que pusiere*, haciendo que en Toledo le suministrasen pan y maravedises para su mantenimiento.

Al terminar, el Señor acostumbrado á hacerse obedecer, aparece en este consejo que da al judío: «E aunque no vivieseis en nuestra tierra, no perderiais en nos complacer e non facer enojos.» Y dando pruebas de buen gusto, ataca, aunque sin fruto, la manía de la prolijidad, incurable en casi todos los escritores de aquella época, con estas palabras: «E raby, conviene vos que non fagamos proceso

(1) Aquí hay otra miniatura, que representa al franciscano sentado, con un libro abierto sobre el atril, y al judío en pie delante de él.

infinido, que demanda e respuesta conviene á los en los pleitos litigantes.»

Con la invocación de *Rabí Mosé, amigo*, escribe el franciscano al judío excusándose de contestar á sus extensos argumentos por falta de tiempo, y declarando que de sus mismas excusas se desprende ser bastante sabio para satisfacer los deseos del Maestre.

Lo mejor sería, viene á decirle, que reconociéseis la verdad del cristianismo; pero ya que queréis vivir en la fe de vuestros padres, «como a uno que le preguntaron que por qué comia feo y dijo que asi comia su padre,» podréis servir al Maestre, pues éste no le pedía su ayuda por falta de sabios cristianos, sino para saber las glosas de sus doctores modernos, que no vió Nicolás de Lira.

En suma, le propone el siguiente arreglo: «Cuando llegareis al capitulo sobre la opinion hebrea, pondredes lo que yo vos diere de las opiniones de la fe romana; e cuando llegaredes al capitulo do non vos diere opinion de los latinos, vos muy plenaria mente podedes vuestras glosas poner.» «Y no hayais miedo, le dice, porque tambien entre nosotros muchos actores tienen opiniones erroneas.»

En cuanto á la dificultad de las historias ó miniaturas, también la resuelve el buen franciscano, diciéndole que ya que *tan endurecido judío* quería ser en no mandar á los pintores, que dejase en blanco aquello en que creyese que debían entender, y él daría por escrito la instrucción; que los pintores serían de Toledo, y él les enseñaría la Biblia del Sagrario de la Iglesia Mayor (1), que era muy bien historiada, y por ella se guiarían.

Tres días después pasó Rabí Mosé á Toledo, donde estuvo quince recibiendo instrucciones de Fr. Arias, que además le entregó las glosas latinas del Génesis. Libro por li-

(1) Entre las 22 Biblias que poseía el Cabildo de Toledo en 1807, y que cita el Índice del P. Frías, no se mencioná ninguna con iluminaciones.

bro le fué luego enviando las otras á medida que el judío le mandaba el trabajo concluído.

Puesto ya á la tarea, Arragel escribe un larguísimo Prólogo, dividido en capítulos, en que, empezando por una invocación á Dios para no errar trasladando, glosando ó relatando contra ninguna de las dos naciones, explica minuciosamente las dificultades de la traducción, método que había seguido, etc. De estos datos me valdré más adelante.

Terminada la obra en Maqueda el viernes 2 de Junio de 1430, cuando el Maestre y el Comendador mayor de Calatrava, D. Juan Ramírez de Guzmán, se hallaban en Pastrana recogiendo gente para la guerra contra los Reyes de Aragón y de Navarra, y previo el examen que de la traducción hizo en el Estudio de Salamanca Fr. Juan de Zamora, de la Orden de Predicadores, presentóla el rabino en el Estudio de San Francisco de Toledo, el domingo 5 de Noviembre de *mil quatrocientos e treinta*.... (1). Allí, en presencia de Fr. Arias y de varios doctores, pronunció una larguísima arenga, dividida en siete capítulos. En ella emplea frases de extrema humillación y lisonja (2), diciendo que no se atrevía á mirar á la cara á aquellos «angeles, non omnes;» que el Estudio de San Francisco de Toledo, «plaza do vivian ende muchos señores maestros en la santa theologia e muchos caballeros e escuderos e judios e moros cada dia del mundo, oyendo la palabra de Dios, era rio cabdal de la theologia que sale del paraiso, del cual el huerto de Castilla e de los comarcanos reynos es humentado.»

Discurre luego sobre cuestión tan ajena de un judío como la de explicar por qué se *historia* á San Francisco en forma de ángel serafín; de las seis alas del serafín é inter-

(1) Hay un blanco en el lugar de las unidades.

(2) Esta llega al punto de emplear la tinta roja para los nombres de D. Vasco, del Maestre, etc., llamando al primero «médula de toda perfeccion de saber e de virtudes,» y «muy altos angeles divinos» á los maestros franciscanos.

pretación de la palabra; ensalza al maestro *Arias* con pomposos elogios, y juega del vocablo con el signo *Aries*, que pinta al mundo en flores divisas, y añade: «E segun alegoria romana, aqui en esta orden (la franciscana) se cumple bien la bendición del padre Jacob, que dijo por Benjamin, el su hermano menor: Multiplicara mas que el, e del su semen seran llenas las gentes. E esta tu orden es el hermano menor, que assy vos llamades *fraires menores*.»

Y después de asegurar que los aciertos son del Maestre y de los otros señores, y los yerros, aunque involuntarios, suyos, llega á la parte prosáica del asunto, declarando que «once años era ayudado en esta afanada Biblia (1),» y que suplica que, vista y examinada, digan al Maestre la substancia de la obra, y que en aquel tiempo él, su mujer é hijos habían comido 1.000 doblas (2).

No podía la humildad franciscana dejar sin protesta tan descomedidos elogios, y así respondió con el filósofo en la Retórica, «que lo mejor del rimar e inventar es saber bien florear;» que él conocía bien quién era, y que fuera mejor excusar los elogios, porque «apropiar al omne lo que en el non es, es tirar e privarle aun lo poco que en el es.»

En cuanto á su trabajo, «esté seguro, le dice, de que si lo de dentro responde a su apariencia, esta sera la mas mejor e famosa obra que en muchos regnos pueda haber, e aunque en el romance desvie el ebraico de San Jeronimo, bien podra ser pasadero do non perjudique la nuestra fe romana (3), e aun al tal vos sera relevado en las glosas do

(1) De aquí se deduce que hablaba en el año de 1433.

(2) En 15.000 duros calcula Eguren el coste de la obra. Pero ignoramos la recompensa que el Maestre daría al rabino.

(3) «Item, me acuerdo que en las mismas congregaciones, diciendo el Maestro Leon que de los doctores hebreos el no tomara mas de la declaración de los vocablos de su lengua, dijo allí un Maestro, y no me acuerdo con certinidad cual dellos fue, mas de que me pareció bien lo que dijo, y fue que tambien se podía tomar de los dichos doctores cosas que tocasen á declaración de la Tierra Sancta y de sus lugares, ó de las costumbres de aquella

non tocaren contra de nuestra fe; que aquellos padres y el le decian que si substancialmente se fallaba como debia..... que vos sois digno de mucho bien, e que non ha numero esta obra lo que vale, nin el Maestre vos la puede pagar. E seed bien seguro que, ella corregida, que se escribirá al señor Maestre encargandole conciencia e dando la fe que debamos.»

Y acabó rogando á los «honorables padres doctores, hermanos suyos, el doctor fray Juan de Santa Clara, e el doctor frey Diego de Fresno e el doctor fray Diego de Atienza, biblico,» que se encargasen con él de la citada revisión. Empezada el lunes siguiente, 6 de Noviembre, acabó en Junio (1) «del año de mil e quatrocientos e treinta e.....» (2).

Tales fueron las negociaciones següidas para la ejecución de la obra, sin que, desgraciadamente, sepamos qué recompensa obtuvo el judío, ni otra cosa más acerca de su vida, puesto que ninguna bibliografía le cita.

II

Carácter de la traducción y juicios de Mosé Arragel sobre las traducciones.

«La via por mi tomada en esta trasladacion, dice el judío dirigiéndose al Maestre, sy es en lo mas posible concordar la jerónima trasladacion con el ebrayco, como

gente, y tambien quando diesen algun sentido literal á algun paso de la Escritura que fuese de verdadera y sana doctrina y no contradijese a los sanctos; que no se habia de desechar por ser dellos, porque la verdad es buena cualquiera que sea el que la dice, como lo enseña Sant Agustin.»—(Declaración de Fr. Luis de León ante los inquisidores, en su prisión de Valladolid, 1572, pág. 196. *Colección de documentos inédts.*, tomo X.)

(1) Aquí hay una miniatura que representa al Maestre, ante el cual está arrodillado el judío.

(2) En blanco las unidades, que habrá que suponer eran *tres*, si la cuenta antes citada es segura.

la sentencia sea una, á las veces partes anteponiendo, á las veces posponiendo, como la glosa sea muy conforme, e do concordar non los pudiere, seguiré sobre el ebrayco, siguiendo en el jerónimo mandado (1).»

Por aquí se ve claramente qué valor ha de darse al trabajo de Mosé Arragel.

Su opinión acerca de las traducciones no puede ser más terminante ni más acertada. Adelantándose al proverbio italiano *traduttore, traditore*, llama «muy menguado á quien se pone á romançar non tan solamente Biblia, mas sola una epistola de Juan á Pedro;» añadiendo: «Non ninguno romançar deue syn muy impresionado, enformado ante non ser en la intencion del mesmo embiador.»

Respecto á las diferencias que ofrecen los traductores de una misma obra, dice que los glosadores de la Ley la dieron *ocho sesos*, y cita este ejemplo. En el primer capítulo de Jeremías se lee: *Machel saqued auinroe*. *Machel* significa *verga ó palo*; *saqued*, ó *almendro ó velador*. El judío creyó deber romançar *palo de almendro*; San Jerónimo romanizó *palo velador*. Y es curioso que en apoyo de esto diga al Maestre que sobre ello pueden informarle sus continos el licenciado famoso Gonzalo Rodríguez de Ayllón, dos bachilleres cuyos nombres dejó en blanco, y su primo Juan Ramírez de Guzmán. Pueden suponerse en los primeros suficientes conocimientos del hebreo; pero no deja de ser chocante que se apele al testimonio del último, conocido con el sobrenombre de *Carne de cabra* por su resistencia en encuentros y batallas, para un punto de filología semítica.

Aumenta también la dificultad de traducir Biblias hebraicas, continúa diciendo, la falta ó postura de los puntos. Ejemplo: en *yua baderech cohy* (afligió en la vía mi fuerza), por no existir los puntos en el original que con-

(1) Alude á una cita, copiada en otra parte por él, de lo dicho por San Jerónimo en su Proemio: *que siempre en su trasladacion de la Biblia debian ser requeridos los sabios judios en las dudas de su trasladacion, que ellos eran los mas profundos en la lengua.*

sultaba San Jerónimo, hubo de leer *aua* en lugar de *yua*, y traducir: *en la vía mi fuerza respondió*. Además, tiene buen cuidado de hacer justicia al Santo recordando su advertencia del Proemio, que queda citada en nota, y esto le da pie para decir que es natural que él tenga más miedo y más dudas al romançar que San Jerónimo, por lo que no debía reprendérsele si vieren ésta su trasladación *muy diferente de la de aquél*; que éste dicen hizo tres veces la suya, y sólo á una dió su aprobación, sin que en tiempo de Mosé Arragel se supiera ya cuál era; que en Madrid y en Cuéllar había dos Biblias latinas muy más conformes con el hebraico que la que tenía la Iglesia vulgar (1); que

(1) «Todos los Cardenales y prelados y principes y Señores q.^e fundaron Colejios y monesterios les dejaron grandes summas destos libros manu scriptos, porque en aquellos tpos no florecian las imprentas; y assi por esto como por los pocos escribientes catolicos que abria dellos, es sin duda les costaria una gran suma, y no menos si de fuera de España los trayan, y los mas que han quedado y yo he visto han sido scriptos de judios, y dellos ay gran thesoro en el Escorial y Santiago de Sevilla, escogidos y traídos por el Sapiente D.^r Harías Montano; y de una librería de mi orden en Galisteo, por mandado de S. M. se trajo muy gran cantidad destos libros, que alli dejaron por cosa de muy grande estima los Condes de Osorno, cuyos fundadores fueron; y en el Colegio de Santa Cruz de Valladolid, despues que la Inquisicion quemó agora 20 años, vi yo 16 tomos que pudieron dejar, cansados de verlos otros q.^e serian innumerables. Demas destas librerías, he tenido noticia de otras muchas y de Biblias con glosas y otros libros muy curiosos en romance; y pues Reyes y Principes, Prelados y Señores tan catolicos y eruditos en sus librerías les daban tan buenos lugares, y en tiempo que en España se entendía y sabia la lengua, muy grande argumento es para creer sintieron bien dellas, y que eran necesarias, sin ningun peligro ni daño de los Catolicos; y el que despues aca puede haber parecido que lo es, a sido por ignorancia de la lengua, habiendo ydose desacreditando, assi por yr quemando a bulto estos libros, como por el poco provecho y medro que se les seguia a los estudiosos della y tanto a los de facultades, teologos, legistas, medicina, etc.»

(Del Tratado cerca la regla del catalogo que dispone la lición de las glosas de los rabinos, por Fr. Pedro de Palencia. Ms. de la Bibl. Nac., A-147, fol. 15 vuelto.)

en poder de Fr. Arias de Encinas había visto él el Psalterio tres veces en latín en cada salmo, «e muy divisos en el latín,» y uno de ellos muy conforme al hebraico; y que, hablando verdad, aunque toda la Biblia jerónima era muy diversa del hebraico, el *Psalterio que reza hoy la Iglesia y el Job son tan diferentes* (1), *que no me parecen traslaciones.*»

«Innumerables son, añade, los lugares que en esta traslación divisó San Jerónimo de lo substancial del hebraico, ó por el gran número de acepciones, ó por estar el original de que se valió mal puntado, ó por puntar, ó por otras causas: «asi los *azimiran e ayochran*, etc., gentios que con la longedat dellos non sabemos quien son, Sant Geronimo, los nombres que los puso, non sé donde le vinieron: los *niphilim*, que romanzó *gigantes*, en ebraico es *caydos ó caedizos*, segun algunos, por los ángeles caidos; en todos los pasages en que Sant Geronimo romanzó *saol* por *infierno*, los ebraiquistas romanzan *fuessa ó sepulcro*, traduciendo, por ejemplo, Sant Geronimo: *Yo descenderé con mi fijo al infierno*, y yo (Mosé Arragel), *Caso que sea descendido en la fuesa, yo descenderé con el duelo de mi hijo.*»

Todavía avanza más en su crítica de la obra de San Jerónimo, como al citar las palabras *Dixit insipiens in corde suo*, en que declara que escribió aquí el Santo versos que non se hallan en el hebraico, como: *lucillo abierto es la garganta*, etc.

Y de muchos pasajes en que concuerda su traducción con la de San Jerónimo, protesta terminantemente, como, por ejemplo: «*A la parte do aclaraba el dia*: Esto asy romançar yo oue por concorde con Sant Geronimo e con los mas glosadores ebraiquistas; pero lo que el ebrayco dize es: *al viento del dia*.

(1) Al margen, y de letra del siglo xvi: «Por estas razones muchos piensan, no sin fundamento, que la Biblia común que hoy conocemos no sea de San Jerónimo. Del Psalterio no hay duda, porque ó es de los Setenta, ó de Luciano, mártir.»

«A lo que yo romancé: *Dios todopoderoso*, el ebraico non dice saluo *Dios precador ó robador*.

«El hombre dejará su padre y su madre por seguir á su mujer..... (Génesis). Ni la traslación latina, ni menos algunos ebrayquistas estan conformes con la traslación mia ni con su glosa, pues yo interpreto decirse esto solo por la muger que dice *asi es* a lo que su marido otorga, y de ningun modo con las que dicen *no* a lo que sus maridos *si*.

Las mas traslaciones de Biblias ponen esto erroneamente.»

He querido acumular ejemplos para fundamentar la opinión que de ellos puede deducirse acerca del carácter de la traducción de Mosé Arragel.

El ilustradísimo Profesor de la Sorbona, M. Samuel Berger, que por la premura del tiempo sólo pudo echar una ojeada á la Biblia en que me ocupó, teniendo que valerse de los extractos que copian Villanueva y Eguren, me escribía á fines del pasado año lo siguiente:

«Il me semble que la version de Moyse Arragel n'est pas précisément une traduction faite sur l'hébreu, mais une revision très-soigneuse, d'après le texte hébreu d'une ancienne version castillane faite elle-même d'après la Vulgate (Mss. Ecur., I-j-4 et I-j-7).

A certains moments le texte est tellement changé qu'il est presque méconnaissable, mais en général nous avons ici une revision plutôt qu'une version nouvelle. Il est du reste certain que M. Arragel a eu également sous les yeux une ancienne revision de ce vieux texte castillan faite elle-même d'après l'hébreu (Ecur., I-j-3 et I-j-5).

Parfois la version d'Arragel semble être comme un damier, les deux anciennes versions étant tour à tour utilisées au point que la version d'Arragel est une véritable compilation.

Il serait très-intéressant de pouvoir comparer la traduction de M. Arragel avec un Ms. de l'Académie de l'Histoire contenant les Prophètes en latin et en castillan avec glose, et les Machabées que cite Eguren (p. 8). La vision d'Essaie dont Eguren donne le commencement d'après ce Ms. parait pres-

que exactement celle de M. Arragel. Il y a quelques différences qui nous ramènent quelquefois aux versions antérieures, et que je ne peux expliquer qu'ainsi:—Nous aurions ici le premier travail de M. Arragel, tel qu'il a été soumis aux reviseurs, etc.»

Con todo el respeto que me merece tan autorizadísima opinión, voy á exponer las objeciones que me ocurren.

En primer lugar, la voluntad del Maestre, terminantemente expresada en sus cartas al judío, fué tener *una nueva versión* directa del hebreo, porque las que había *no le contentaban*. Y después de alegar francamente Mosé Arragel, para excusarse del trabajo, *que ya otros habían traducido al castellano la Biblia mejor que él, más en consonancia con la doctrina cristiana*, y que de tales versiones podría valerse el Maestre; después de haber éste rechazado la excusa, ¿cómo imaginar que el judío no declarase con lealtad que no iba á traducir directamente del hebreo, sino á revisar una de aquellas *versiones de la Vulgata*, él, que llamaba *menguados* á los traductores de una simple epístola? Ni cabe tampoco pensar que así lo hiciese de un modo fraudulento, por decirlo así, porque sus censores pronto lo hubieran conocido.

¿No parece, además, excesivo el tiempo de once años (1) empleado por el judío para un trabajo de tal índole? San Jerónimo sólo tardó cuatro más en su Vulgata.

En cuanto á la comparación de los textos de las versiones castellanas con la de Arragel para deducir cuál le sirvió de patrón, juzgo difícilísima la prueba desde el momento en que se admite que se encuentran *algunas diferencias*. Por ejemplo, si cotejamos este pasaje:

(1) Aunque desde 1422 en que la empezó, hasta 1430 en que la terminó, van sólo ocho años, hay que tener en cuenta su afirmación terminante de que empleó once, recordando que en los tres restantes que tardaron en revisarla en Toledo y en Salamanca tendría el rabino que reformar, rehacer y corregir mucho su trabajo, atendiendo á las consultas y órdenes que recibiera.

VERSIÓN DE M. ARRAGEL

Dice el Señor: Guay de aquellas que cosen almohadas sobre todos los cobdos de las manos e fazen alharemes sobre cabeça de todos los enfiestos a fin de animas cazar.

VERSIÓN DE LOS PROFETAS

(Ms. de la Acad. de la Hist., 12-11-1-1.^o)

Dize adonay elohym: guay de las que cosen almohadas para todos sombacos de las manos e fazen alharemes para las cabeças de omes de cualquier edat.

¿Cómo distinguir entre las diferencias hechas de propósito por la revisión del texto hebreo sobre una versión castellana de la Vulgata, y las diferencias que han de existir entre dos traducciones hechas por dos personas distintas del original hebreo?

Y finalmente, el judío dice á cada paso, como arriba se ha visto: *non embargante que yo romancé asi al pie de la letra, el ebrayco no dice saluo, sino..... etc.*; ó *raby Salomon, ó los cabalistas, etc., etc., dicen tal cosa; pero yo romancé tal otra; yo romancé esta palabra asi por conformarme con San Jeronimo; pero lo que el hebreo dice no es sino..... etc., etc.*, siendo muy frecuentes las raspaduras de largos pasajes, así del texto como de las glosas de M. Arragel, nuevo indicio de que los censores encontraban bastante original no muy conforme con lo recibido.

Por donde me parece poder afirmarse que Arragel tradujo directamente del original hebreo, teniendo á la vista los trabajos de los cabalistas é intérpretes de la Ley que á menudo cita, y cuyas opiniones tantas veces combate; que, como él afirma, trató de conformar la versión con la Vulgata, y que los muchos pasajes borrados y las frecuentes salvedades y protestas que hace cuando ve imposible la concordia, indican claramente que los censores tuvieron bastante que hacer. Los tres años que en la revisión emplearon, no debieron ser sólo para comprobar si había sabido acomodar una versión castellana hecha sobre la Vulgata con el original hebreo. He aquí un texto de Isaías en las cuatro versiones citadas:

VERSIÓN DE M. ARRAGEL

(Isaias, cap. I, fol. 266.)

Vision de Isaias, fiio de amos, que vido sobre iuda e ierusalem en dias de ozias iotham, achaz e ezechias, reyes de iuda: oyd los cielos e escucha la tierra, que el señor fabla: los fijos que crie e enaltesci los quales erraron en mi: cognosce el buey el su poseedor e el asno el pesebre de su dueño e israhel non me cognoscio nin el mi pueblo non entendio: guay de la gente pecadora, pueblo cargado de pecado, semen de malos fijos: dañadores dexaron al señor, blasfemaron del santo de israhel, retrograronse á çaga: sobre que miembro vos feriran sy mas tornaredes a rebellar, que ya todas las cabeças tenedes enfermas e todos los coraçones con dolor: desde la planta del pie fasta la cabeça non es en el sanidat: pecilgos e lioures e las llagas estan tiernas, que non fueron curadas nin tan solamente apretadas nin menos enternecidas con olio: la vuestra tierra es desierta, las vuestras cibdades son quemadas de fuego, las vuestras regiones en vuestra presencia los agenos las gastan e comen, e dessoladas son assy como trastornamiento de agenos, e remanescera la fiia de syon asy como cabaña en vinia e como espantaio en cogombral, e asy como cibdat deserta: saluo por que el señor de las cauallerias nos dexo e hizo remanescer algun semen, poco fuera que como sodoma fueros e ellos de gomorra semeiáramos &.*

CÓDICEX ESCURIALENSES

(I-j-4, fol. 340, e I-j-5, fol. 1.º)

Vision de Isaias fiijo de amos que vido sobre juda e iherusalem en los dias de Josyas, Jodan, acaz e ezechias, reyes de juda. Oygan los cielos e escuche la tierra lo que el señor fabla: fijos que crie e que ensalce e ellos erraron contra mi. Conosce el buey a su poseedor e el asno pesebre de su señor, israhel non conosco, mi pueblo non entendio. Guay gente pecadora, pueblo de grant pecado, lynaje enmalesçido, fijos dañadores desampararon al señor, ensañaron al santo de ysrael e tornaron atras. Por tanto son feridos e avn pujaron a ser rebeldes: todas sus cabeças son dolientes e todos sus coraçones dolorosos. Desde la planta del pie fasta la cabeça non ay en el sanidat, llagado e ferido de feridas recientes non son guaridas nin melezinadas nin apretadas con vnguento: vuestras tierras son yermas, vuestras villas quemadas de fuego, vuestras partidas que estan entre vos, estranjeros las estryen e las yerman como la que es trastornada de estranjeros. E quedara la fija de syon como la choça en la viña e como magadaña en cogonbral, como cibdat desechada. Sy non por que el señor de sabaot que nos dio su remaniente con pocas fueros como los de sodoma e los de gomorra semejaramos &.

CÓDICE ESCURIALENSE

(I-j-3, fol. 231.)

Cap.º primero de la profecia de ysayas fiijo de amos que profetizo sobre juda e iherusalem en tiempo de vsiahu jodan acaz e ysequias reyes de juda. Oyd cielos e escuchad tierra que el señor fablo: fijos que engrandesci e enalteci e ellos erraron contra mi. Conoce buey su criador e asno pesebre de su dueño, ysrael non conosco, mi pueblo non lo entendio: guay gente pecador, pueblo pesado de atorcimiento, simiente de malos fijos, dañadores dexaron al señor, aborrecieron al santo de ysrael, tornaron se atras. Por lo que sodes feridos avn añadedes rebello, toda cabeça para dolencia e todo coraçon dolorido desde la planta del pie e fasta la cabeça non sey en ella sanidat, peçilgo e toronto e ferida tierna non fueron espremidos e non fueron soldados e non fue enternecido con azeyte. Vuestras tierras despobladas, vuestras villas ardidadas en fuego, vuestras tierras delante vos estraños comen a ellas e desoladas como trastornacion de estraños e remanescera, compañia de Çion como cabaña en viña, como cadahalso en cogonbral, como villa yerma. Sy non que el señor sabaod hizo remanescer nos remasalla, por pocas como los de çadon fueros, alos de gomorra nos asemejaramos &.

(El I-j-7 no tiene el libro de Isaias.)

VERSIÓN DE LOS PROFETAS

(Acad. de la Historia, 12-11-1-1.ª)

Vision de Isaias, fiijo de amos que vido sobre juda e ierusalem en dias de Ocias, joatham, acaz e zechias, reyes de juda. Oyd los cielos e escucha la tierra que adonay fablo: los fijos que crie e enalteza ellos, erraron en mi. Conoscio el buey el su poseedor e el asno el pesebre de su dueño, e israhel non conosco, e mi pueblo no entendio. Guay de la gente pecadora, pueblo cargado de pecado, linaje de malos fijos: dañadores desampararon á adonay, blasfemaron del santo de israhel, bolvieronse atras. Sobre que seredes si mas pujaredes en rebeldia, que toda la cabeça es enferma: et todo el coraçon con dolor. Desde la planta del pie fasta la cabeça son en el plagas et livores, et las feridas son aun rezientes, que non fueron curadas, nin menos apretadas, nin menos fueron enternecidas con olio. La vuestra tierra es desierta, las vuestras cibdades quemadas de fuego, las vuestras regiones en vuestra presencia agenos la comen, et es en desolacion como trastornamiento de agenos. E remanescera la fija de Sion como cabanna en vinea, como espantajo en cogotural, como cibdad desierta. Saluo por quanto adonay sabbaoth vos dexo algun remanente, en poco estauamos que como los de sodoma fueros et como los de gomorra semejaramos.

Adviértase que Eguren, en su *Catálogo*, dice que la versión de los Profetas (*Ms. de la Acad.*), según se deduce de la glosa del fol. 128, debió ser hecha por raby Salomón, judío tal vez converso. Pero allí no dice otra cosa sino.... «conviene saber: mi pueblo hedificaba la paret, que era Iherusalem, *assi como dize raby Salomon.*» Y esto prueba precisamente que no era éste el traductor.

III

Las glosas.

Lo enorme del trabajo empleado en las glosas se comprenderá con decir que de los 515 folios de que la Biblia consta, pocos están libres de los recuadros de glosa que encierran el texto á dos columnas, y que suelen tener hasta 89 líneas de letra menudísima. A pesar de esto, censura Arragel la extensión dada por algunos doctores á las glosas sobre los diez Mandamientos, diciendo que abultaban tanto como los cinco libros de la Ley; pero que él seguiría el criterio de servir á Dios y al Maestre con *glosas cortas* que sirviesen como las largas de los antiguos, *porque tenía por oficio escoger en mucho bien lo mejor para provecho de muchos* (1).

Con toda libertad combate las interpretaciones dadas por los glosistas, sus correligionarios, oponiendo á ellas la suya; y cuando se halla en irreductible contradicción

(1) Era, pues, según la interpretación de Fr. Pedro de Palencia en su *Tratado acerca de la lectura de las glosas de los rabinos*, un *hachamim*, como ellos llamaban á los que se ocupaban en traducir y glosar la Biblia, á diferencia de los otros que escribían como sectarios contra los dogmas católicos, á los que llamaban *burladores*.

con los dogmas de la Iglesia, añade siempre frases como éstas: «Así lo tiene el cristiano; pero, Señor, los judíos creen toda la contra de ello.» «La egleja declara que.... pero los judíos non creen nada de esto,» y otras semejantes. Unicamente cuando expone la opinión ó glosa del Maestre, á quien admite, de grado ó por fuerza, como á uno de tantos glosistas, se guarda muy bien de contradecir la opinión ni de añadirla el más ligero comentario. Otras razones poderosas tendría seguramente el rabino para obrar así; pero los dos ejemplos que siguen bastarían para que en su caso cualquiera de nosotros hubiera hecho lo mismo.

Sobre estas palabras: «E casó Faraon á Joseph con Asnath, hija de potifera, el qual era ministro en.....» etc., escribe el judío (*Glosa*): «El Señor Maestre dize que este alguacil era çidan, e asy como lo castraron tomó en sy vergüenza e metiose monje en uno de los templos, e fue ally ministro e preste.»

En otra ocasión (cap. 34, *De como vino Jacob a la cibdad de Siquem*, etc.), comentando el significado de las palabras *afrixion*, *afrigir*, y después que Arragel ha expuesto las opiniones de raby Salomón y de raby Abraham, añade: «El Señor Maestre dice que non faze mencion nin de raby Salomon nin de raby Abraham,» etc., y expone netamente la opinión del poderoso glosista acerca de la palabra discutida.

Determina el carácter general de sus glosas declarando que son elegidas de muchos autores; que cuando dice: «esto afirma el judío e esto el cristiano,» es sana para ambas religiones la lectura; que le fué mandado poner las opiniones judáicas por judáicas y las latinas por latinas, y que acaso olvidó declararlo alguna vez; que si el cristiano hallase algo que chocase á su fe, lo hubiese por opinión hebrea; y si el judío, por opinión de la Iglesia romana, según se le dió por registro; que él no pone relación de opiniones á fin de *contradecir*, mas vulgar opinión, y que «toda la mas glosa desta Biblia en los mas logares que